

**COMUNIDADES EDUCATIVAS Y EDUCACIÓN EN VALORES:
DESARROLLAR COMPETENCIAS ENTRE LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN
PRIMARIA Y SECUNDARIA PARA LA INTERVENCIÓN EN CONTEXTOS DE
EXCLUSION SOCIAL**

**LEARNING COMMUNITIES AND EDUCATIONAL VALUES:
DEVELOPING COMPETENCES FOR INTERVENTION IN SOCIAL EXCLUSION CONTEXTS
AMONG PRIMARY AND SECONDARY TEACHERS**

María Auxiliadora Ordoñez Jiménez
Dr. Miguel Ángel Ballesteros

*Facultad Ciencias de la Educación
Universidad de Sevilla*

Resumen

El presente trabajo es una propuesta formativa destinada a toda una comunidad educativa, caracterizada por situaciones de exclusión social, que pretende dar acceso a una formación integral a los participantes, con el objetivo principal de desarrollar, equilibrada y armónicamente, diversas dimensiones del sujeto que lo lleven a formarse en competencias de tipo intelectual, emocional, social y, por qué no, competencias profesionales. Para que esta labor se lleve a cabo con éxito, hay que destacar el importante papel que juega el profesorado en el desarrollo de este tipo de conocimientos, que por otro lado ayudan a mejorar el ambiente escolar. Sin la colaboración y el interés de estos profesionales estas iniciativas caerían en el olvido.

En la actualidad, se apela a la educación en valores como una herramienta con la que lograr el nacimiento de una conciencia moral que desemboque en nuevas conductas sociales. Desde este planteamiento, la educación en valores se concibe como una aspiración social que impregna los fines de la educación, buscando una convivencia armoniosa y la formación integral de la ciudadanía. Desde la comunidad educativa, la vinculamos como parte de los contenidos curriculares, dándoles la relevancia que se merece dentro de un proceso educativo en el que se implica toda la comunidad educativa para transformar la realidad en la que se desarrolla.

En multitud de ocasiones el objetivo de desarrollar una conciencia moral asentada en valores positivos se queda en planteamientos y deseos asfixiados por el peso de la importancia de los contenidos conceptuales y procedimentales, dejando a un lado aquello que lleva a las personas implicadas en los procesos educativos, a ser mejores personas.

El contexto de los colectivos más desfavorecidos como por ejemplo las minorías étnicas, suele ofrecer menos oportunidades de recibir una educación que le permita gozar de valores humanos positivos, necesarios para integrarse en la sociedad. Esto afecta también a la capacidad personal de decidir qué camino elegir en su desarrollo vital y profesional. La importancia de la propuesta que presentamos radica en su orientación hacia la promoción de valores que hagan de los estudiantes en riesgo de exclusión social, mejores personas, ciudadanos honrados, partiendo de la valoración

de sí mismos y dotándoles de las oportunidades necesarias para desarrollarse óptimamente en nuestra sociedad.

Aspectos como la construcción del yo, en el que el sujeto desarrolla su autoestima y autoconcepto, así como una autorregulación de sus propias emociones, suponen una guía con la que el docente puede hacer frente al desarrollo integral de estos colectivos teniendo siempre como referente unos conceptos éticos mínimos, compartidos y surgidos del ejercicio libre de la responsabilidad personal. Se pretende mejorar la convivencia a partir del desarrollo de la capacidad que tenemos todos los seres humanos de compartir sentimientos y experiencias con personas diferentes, en un contexto determinado (el aula) desde el respeto necesario entre todos los participantes en la acción educativa.

Para hacer frente dichos retos, el diálogo desarrollado en profundidad, en un ambiente de confianza y cercanía, constituye una de las estrategias de valor en las que se apoya la propuesta. Así entendido, el diálogo, como estrategia para la resolución de conflictos en situaciones cotidianas, que afectan tanto personal como colectivamente a cada sujeto, es la mejor herramienta para los problemas que se le presentan al educador en el contexto de la escuela.

Esta dinámica que pretende por una parte el desarrollo moral y por otra el desarrollo social de los participantes, permitirá tanto a profesores como a estudiantes trasladar los aprendizajes más allá del ámbito escolar, esto es a las situaciones de la vida real, ayudándoles a desenvolverse óptimamente ante los desafíos que se le presenten.

Palabras clave: Valores, Comunidad Educativa, Autoestima, Autoconcepto, Diálogo, Desarrollo Moral.

Abstract

The present work is a training proposal aimed at the entire educational community characterized by social exclusion, which aims to provide access to comprehensive training to participants, with the main objective to develop balanced and harmonious, various dimensions of the subject in training in skills leading to intellectual, emotional, social and, why not, professional skills. For this work to be carried out successfully, we must highlight the important role that teachers play in the development of this type of knowledge, on the other hand help to improve the school environment. Without the cooperation and interest of these professionals these initiatives fall into oblivion.

Currently, appeals to values education as a tool to achieve the birth of a moral consciousness leading to new social behaviors. From this approach, values education is conceived as a social aspiration that pervades the purposes of education, seeking a harmonious and comprehensive training of citizenship.

From the educational community, link it as part of the curriculum, giving them the relevance it deserves within an educational process which involves the entire school community to transform reality in which it develops.

On many occasions the aim of developing a moral conscience grounded in positive values and desires approaches remains suffocated by the weight of the importance of the conceptual and procedural, leaving aside what leads people involved in education, to be better people.

The context of disadvantaged groups such as ethnic minorities, often provides fewer opportunities to receive an education that allows you to enjoy positive human values,

to integrate into society. This also affects one's ability to decide which path to choose in life and professional development. The importance of our proposal lies in its focus on the promotion of values that make students at risk of social exclusion, better people, upstanding citizens, based on the assessment of themselves and providing them with opportunities to develop optimally in our society.

Aspects such as the construction of self, in which the individual develops self-esteem and self-concept and self-regulation of their own emotions, represent a guide with which the teacher can meet the development of these groups having as few concepts regarding minimum ethical, shared and free exercise arising from personal responsibility. It aims to improve the living from the development of the capacity that we all human beings to share feelings and experiences with different people, in a given context (the classroom) from the necessary respect between all participants in the educational activity.

To address these challenges, developed in-depth dialogue in an atmosphere of trust and closeness, is one of the strategies that value in supporting the proposal. Thus understood, the dialogue as a strategy for conflict resolution in everyday situations, which affect both personally and corporately to each subject, is the best tool for the problems that are presented to the educator in the school context.

This dynamic that aims on the one hand the moral and other social development of the participants, both teachers allow students to move learning beyond the school level, this is to real life situations, helping them to cope optimally to the challenges that come your way

Keywords: Values, Community Education, Self Esteem, Self-concept, Dialogue, Moral Development.

1. JUSTIFICACIÓN

Con la llegada del siglo XXI, nos encontramos inmersos en la sociedad del conocimiento donde la información y la comunicación ocupan un lugar fundamental, el sector de los servicios proporciona la mayor parte de los puestos de trabajo, las fronteras no existen para los países y lo presencial, ni tan siquiera existirá en algunos trabajos.

Las transformaciones que se han producido en la sociedad actual durante las últimas décadas son nítidas y se producen a una velocidad vertiginosa. Numerosos autores como Pavón (2000) o Elboj (2002), han tratado de teorizar sobre la evidente transformación en todos los ámbitos de la vida cotidiana que ha supuesto la entrada y el desarrollo de la Sociedad de la Información.

Desde la década de los años 80, el uso de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje es cada día más evidente, como señala De Pablos (1994). En este sentido, para que las TIC desarrollen su potencial de transformación deben integrarse en el aula y convertirse en un instrumento de conocimiento que potencie la investigación y la innovación. Es necesaria la implicación institucional, el convencimiento y planificación del equipo directivo, la aceptación del profesorado y una formación del mismo adecuada a sus necesidades y características para que la utilización de las TIC en la enseñanza de adultos sea una realidad (López Gutiérrez, 2004). Todos coinciden en

identificar las capacidades intelectuales y los recursos tecnológicos necesarios para el tratamiento de la información como factores claves de la actual sociedad.

Al mismo tiempo, estamos siendo partícipes de una realidad social caracterizada por numerosas preocupaciones, propiciada en gran parte por la situación de crisis global. No hablamos solo de la cuestión económica, también estamos viviendo una crisis de identidad, por la carencia de proyectos de vida unificadores y del sentimiento de pertenencia; de fe, por la incapacidad de creer que hay posibilidad de cambio o de un futuro más próspero que el hoy, de valores, y de epistemología, por la supremacía del conocimiento y la razón que arrolla descaradamente el ámbito afectivo y emocional que nos une y cohesiona socialmente. Podemos afirmar que vivimos en una sociedad cuyos valores están fríamente asociados al modelo económico y cultural, olvidando el verdadero valor de todo ser humano. Dicha realidad, deberíamos abordarla teniendo en cuenta que, en todas las sociedades y en diferentes épocas, el ser humano ha enfrentado sus propios retos de desarrollo, ¿por qué no podría hacerse ante el acelerado desarrollo globalizador de nuestro mundo hoy?

Como consecuencia de lo anterior, cobra una función muy importante el aprendizaje permanente de la ciudadanía como estrategia de adaptación eficaz a un mundo lleno de nuevos retos y dificultades, y en constante devenir. Según el Memorándum sobre el aprendizaje permanente de la Comisión Europea (2000), se considera como toda actividad de aprendizaje realizada a lo largo de toda la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, las competencias y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo. Este aprendizaje ha de estar presente desde los estadios iniciales de la educación de las personas hasta la vejez. Necesariamente el aprendizaje de valores y el rechazo de los antivalores ha de ser un tema prioritario dentro de los procesos educativos, sean o no formales, por cuanto que ayudan a construir a personas, y por ende sociedades, más justas.

Ante la importancia vital de lo expresado, surge el siguiente interrogante, ¿es la Educación en valores una mera aspiración educativa o puede ser una realidad prioritaria y eficaz para la ciudadanía hoy?

La respuesta no es simple pero se podría decir que, en la actualidad, se apela a la educación en valores como una herramienta con la que lograr el nacimiento de una conciencia moral que desemboque en nuevas conductas sociales. En consecuencia, la educación en valores se concibe como una aspiración social que impregne los fines de la educación, buscando una convivencia armoniosa y la formación integral de la ciudadanía. Desde la comunidad educativa, la vinculamos como parte de los contenidos curriculares, dándoles la relevancia que merecen dentro de un proceso educativo en el que se implica toda la comunidad educativa para transformar el contexto en la que se desarrolla.

En multitud de ocasiones el objetivo de desarrollar una conciencia moral basada en valores positivos se queda en planteamientos y deseos asfixiados por el peso de la importancia de los contenidos curriculares a nivel conceptual y procedimental, dejando a un lado aquello que lleva a las personas implicadas en los procesos educativos, a ser mejores personas. A esto habría que añadir el peso de la burocracia en las tareas desarrolladas por los docentes de Primaria y Secundaria, como respuesta a la función supervisora de la Administración educativa.

Un derecho para ellos y una responsabilidad ética para los educadores es, si consideramos el nuevo concepto de analfabetismo como la incapacidad de acceso e

incomprensión de la cultura digital que afecta principalmente a las personas mayores y adultos y que genera desigualdades sociales y culturales. Nos referimos a los que se ha denominado alfabetización digital necesaria para todos los ciudadanos.

El contexto de los colectivos más desfavorecidos, como por ejemplo las minorías étnicas, suele ofrecer menos oportunidades de recibir una educación que le permita gozar de valores humanos positivos, necesarios para integrarse en la sociedad. Esto afecta también a la capacidad personal de decidir qué camino elegir en su desarrollo vital y profesional. El concepto de exclusión social, entendido como una situación dinámica de separación del sujeto o del grupo de las oportunidades laborales, económicas, políticas y culturales que le corresponden como ciudadano y de las que el resto de personas sí disfrutan (Pérez, Escámez, García, Sanz y López; 2012, p.98), hace plantearse a los educadores la manera más oportuna para contribuir a la evolución de los colectivos o individuos en riesgo a una mejora de sus condiciones. La importancia de la propuesta que aquí se presenta, radica en su orientación hacia la promoción de valores que hagan de los estudiantes en riesgo de exclusión social, mejores personas, ciudadanos honrados, partiendo de la valoración de sí mismos y dotándoles de las oportunidades necesarias para desarrollarse óptimamente en nuestra sociedad.

2. COMPETENCIAS DEL PROFESORADO EN TÍTULOS DE GRADO Y POSTGRADO, ORIENTADAS AL DESEMPEÑO DOCENTE, EN COLECTIVOS CON RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

A continuación expondremos las competencias expresadas en el currículum oficial de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla respecto de los títulos de grado y postgrado en relación con la formación en valores.

TÍTULO	COMPETENCIAS
Grado en Educación Primaria	Apreciar la diversidad social y cultural, en el marco del respeto de los Derechos Humanos y la cooperación internacional.
	Asumir los compromisos y obligaciones éticas propias a la función docente.
	Fomentar y garantizar el respeto a los Derechos Humanos y a los principios de accesibilidad universal, igualdad, no discriminación y los valores democráticos y de la cultura de la paz.
	Conocer los fundamentos psicológicos, pedagógicos y sociales de los procesos de desarrollo y aprendizaje en los diversos contextos educativos.
	Fomentar la educación democrática de la ciudadanía y la práctica del pensamiento social crítico.
	Diseñar y gestionar espacios e intervenciones educativas en contextos de diversidad que atiendan a la igualdad de género, la equidad y el respeto a los derechos humanos como valores de una sociedad plural.
	Generar y mantener un clima positivo de convivencia escolar basado en el respeto a las diferencias individuales, en las relaciones interpersonales y en la participación democrática en la vida del aula y del centro, así como afrontar de forma colaborativa situaciones problemáticas y conflictos interpersonales de naturaleza diversa.

Grado en Educación Primaria	Adquirir destrezas, estrategias y hábitos de aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlos entre los estudiantes, estimulando el esfuerzo personal y colectivo.
	Promover la educación democrática para una ciudadanía activa y una cultura de paz, colaborando con los distintos sectores de la comunidad educativa y el entorno social
	Conocer las funciones, posibilidades y limitaciones de la educación para afrontar las responsabilidades sociales, promoviendo alternativas que den respuestas a dichas necesidades, en orden a la consecución de un futuro solidario y sostenible
	Promover acciones de educación en valores orientadas a la preparación de una ciudadanía activa y democrática.
	Analizar e incorporar de forma crítica las cuestiones más relevantes de la sociedad actual que afectan a la educación familiar y escolar: impacto social y educativo de los lenguajes audiovisuales y de las pantallas; cambios en las relaciones de género e intergeneracionales; multiculturalidad e interculturalidad; discriminación e inclusión social y desarrollo sostenible.

TÍTULO	COMPETENCIAS
Máster Universitario en Profesorado de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas	Diseñar y desarrollar espacios de aprendizaje con especial atención a la equidad, la educación emocional y en valores, la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, la formación ciudadana y el respeto de los derechos humanos que faciliten la vida en sociedad, la toma de decisiones y la construcción de un futuro sostenible.
	Fomentar y garantizar el respeto a los Derechos Humanos y a los principios de accesibilidad universal, igualdad, no discriminación y los valores democráticos y de la cultura de la paz.
	Promover acciones de educación emocional, en valores y formación ciudadana.
	Relacionar la educación con el medio y comprender la función educadora de la familia y la comunidad, tanto en la adquisición de competencias y aprendizajes como en la educación en el respeto de los derechos y libertades, en la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres y en la igualdad de trato y no discriminación de las personas con discapacidad.

A partir de las competencias anteriormente expresadas en el programa formativo de los futuros educadores realizamos una propuesta encaminada a mejorar la formación de los profesionales de la educación en su trabajo con colectivos en riesgo de exclusión social, entendida tal y como la define Pérez et al. (2014, p.98).

3. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

El *Objetivo General* que se va a llevar a cabo con esta iniciativa atiende a:

- Ayudar los docentes de centros educativos enmarcados en contextos de exclusión social, a comprender diferentes valores morales y la implicación que éstos tienen en la práctica docente, con relación a uno mismo, los demás, la sociedad y el mundo en general.

Los *objetivos específicos* que cubrirá son los siguientes:

- Fomentar la motivación y la responsabilidad en relación a la toma de decisiones personales y sociales de cada individuo.
- Animar a cada persona a decidir sus valores personales, sociales, morales y espirituales, y a conocer modos para llevarlos a la práctica y profundizar en ellos.
- Fomentar en los docentes una perspectiva de la educación como una herramienta que les facilite su crecimiento, desarrollo y toma de decisiones, de modo que puedan integrarse en la sociedad con confianza, compromiso y respeto.
- Potenciar la autoestima, el autoconcepto, la comprensión e interpretación de su realidad social como medio de adaptación e integración escolar y social.
- Identificar las diferentes situaciones conflictivas del Centro y del aula y dar soluciones a través de la puesta en práctica de los valores conocidos.
- Desarrollar el sentido de la responsabilidad de las acciones de cada individuo.
- Asumir las consecuencias de los propios errores.
- Valorar el uso de los distintos valores para superar los problemas.

4. DESTINATARIOS

Este planteamiento destinado a la educación en valores, supondrá una oportunidad formativa para docentes de centros educativos en zonas de riesgo de exclusión social, para su desarrollo personal, social y laboral a través de postulados pedagógicos que busquen el desarrollo integral del ser humano, tanto intelectual como emocionalmente.

5. FINALIDAD

La presente iniciativa, enmarcada en colectivos sociales desfavorecidos presenta una finalidad formativa y preventiva, que pretende desde una perspectiva de igualdad de oportunidades, favorecer la toma de conciencia y reflexión sobre los valores humanos entre los individuos de la sociedad, así como la prevención de la discriminación y la exclusión social de minorías étnicas. Todo ello, gracias al papel del profesorado como promotor de dicha actuación socioeducativa.

6. COMPETENCIAS PARA EL PROFESORADO EN CONTEXTOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL

A continuación se detalla una serie de competencias que deben adquirir los futuros docentes para su labor con colectivos en riesgo de exclusión social.

El desarrollo de estas competencias, logrará abrir camino para aumentar la conciencia y las acciones éticas en dicho ámbito. Y, estimulará una reflexión ética entre educadores y educandos.

- **Competencias personales y de relación**

La relación del docente con el niño, el adolescente o el adulto que requiere apego, es primordial en todo desempeño socioeducativo. Las competencias personales y relacionales son por tanto, esenciales para la labor docente. Para el profesorado que desarrolla su trabajo en contextos de exclusión social, la relación personal con el niño, adolescente y/o adulto, a la que debe añadir una visión humana de la educación así como un desarrollo personal, moral y ético de los individuos a los que forma, resulta de vital importancia en el marco de la educación en valores. Para que la relación que se construye se gestione de manera constructiva, los educadores deben tener una firme perspectiva del ser humano así como ser conscientes de sus propias normas y valores. Todo ello, requiere que se centre en las necesidades que presenta el educando, desarrollando un alto nivel de empatía, conciencia, compromiso y por supuesto, reflexión ética.

- **Competencias Culturales**

Dado que los contextos en riesgo de exclusión social, suelen caracterizarse por englobar diferentes culturas y/o étnias, es necesario que el docente adquiera conocimientos sobre la comprensión y la inclusión de puntos de vista de diferentes culturas y valores culturales, en los que se enmarca su labor socioeducativa. Este hecho contribuye al desarrollo de una actitud empática, y de acercamiento al otro, de modo que haciendo uso de sus competencias culturales con sus educandos, para el descubrimiento y comprensión de sus valores, favorecerá el desarrollo de las competencias comunicativas, y de valores socioculturales de las personas.

- **Competencias Sociales y Expresivas**

La colaboración entre los distintos agentes implicados en la educación, es una parte fundamental del desempeño docente. Una colaboración constructiva que sea capaz de gestionar todo conflicto, encauzándolo hacia una resolución efectiva, basada en el respeto mutuo y que conlleva al bienestar general de todos. Es común, que en ámbitos educativos de contextos en riesgo de exclusión social, surjan conflictos entre sus individuos. Así pues, el docente debe tener competencias para gestionar y resolver conflictos, formas de colaboración, e incluso dinámicas de grupo cargadas de mediación psicológica.

- **Competencias Éticas**

A pesar de que resulte obvio, la labor del profesorado debe estar marcada por promover la igualdad y el respeto hacia los demás, prestando atención a las necesidades de cada individuo. El respeto, la atención y como mencionábamos, la empatía, por los jóvenes y sus familias, la solidaridad hacia estos grupos que son más vulnerables, y el afán por la justicia social, deben considerarse como las semillas que harán florecer una buena labor educativa.

7. CONCLUSIONES

Si se logra una formación moral del profesorado para el desempeño de su labor en ámbitos de exclusión social, habremos obtenido, además de profesionales técnicamente bien formados, profesionales sensibilizados frente a la exclusión, que prioricen la formación moral de colectivos especialmente castigados por la desigualdad, posibilitando el avance y la promoción personal como estrategia de lucha frente las desigualdades y haciendo frente a una nueva realidad esperanzadora que les permite crecer en sociedad, en igualdad de condiciones. Esto sitúa a los futuros educadores más allá de los posicionamientos políticos o ideológicos tradicionales que distan ampliamente del propósito de la inserción en la sociedad o el desarrollo personal de los individuos y colectivos.

Por otro lado, y como un servicio educativo a la comunidad, encontramos que al llevar a cabo esta formación moral docente, tenemos un bien formativo que puede ser utilizado nuevamente, tras ser revisado en cada puesta en práctica, y cambiar la realidad social de muchos colectivos discriminados en diversos contextos de la sociedad.

Nos parece prioritario dejar constancia de la importancia del docente en la dinamización de las comunidades de aprendizaje, motivo por el que es prioritario partir de la revisión de los programas formativos de las Facultades de Educación, con el objeto de atender a estos colectivos en riesgo de exclusión social de la manera más eficaz. Cabría preguntarse a raíz de este trabajo si están los docentes preparados para atender a una realidad cada vez más diversa, para actuar en situaciones agravadas por la crisis económica actual que hacen más evidentes el riesgo de exclusión.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comisión de las Comunidades Europeas (2000). *Memorando sobre el aprendizaje permanente*. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas.
- De Pablos, J. (1994). *Visiones y conceptos sobre la Tecnología Educativa*, en J. M^a Sancho (Coord.). *Para una tecnología educativa*. Barcelona: Horsori.
- Elboj, C. Y Otros (2002), *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- López Gutiérrez, C. (2004). *Las nuevas tecnologías y la enseñanza con adultos/as*. Notas. Educación de Personas Adultas, 18, 52-55.
- Martínez-Otero, V. (2006). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: CCS.
- Pavon, F. (2000). *Educación de Adultos y de Personas Mayores con Nuevas Tecnologías. En La perspectiva de la educación en el siglo que empieza. Actas del IX Congreso INFAD 2000 Infancia y Adolescencia Vol I*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, (pp.470-475).
- Pérez, C., Escámez, J., García, R., Sanz, R. y López, I. (2012). *La acción educativa social: Nuevos planteamientos*. Bilbao: Desclée De Brower